

19 Enero

El Venerable Macario de Egipto

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas al venerable

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal ...»:

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Deseando una bienaventuranza que sobrepasa todo entendimiento, oh maravilloso, considerabas la abstinencia como alimento, la pobreza como riqueza, la no adquisición como verdadera prosperidad, y la humildad como gloria; por lo cual, has recibido tus deseos según tu entendimiento, habitando en las moradas de los santos, oh Macario.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Deseando una bienaventuranza que sobrepasa todo entendimiento, oh maravilloso, considerabas la abstinencia como alimento, la pobreza como riqueza, la no adquisición como verdadera prosperidad, y la humildad como gloria; por lo cual, has recibido tus deseos según tu entendimiento, habitando en las moradas de los santos, oh Macario.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Con firmeza terminaste el curso del ascetismo y guardaste la Fe; por eso también has recibido la corona de justicia, oh padre, que Cristo preparó para ti, concediendo recompensas y otorgando honores y recompensa para los dolores, como conviene. Ruega tú, oh glorioso, que nos los conceda también a nosotros.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con firmeza terminaste el curso del ascetismo y guardaste la Fe; por eso también has recibido la corona de justicia, oh padre, que Cristo preparó para ti, concediendo recompensas y otorgando honores y recompensa para los dolores, como conviene. Ruega tú, oh glorioso, que nos los conceda también a nosotros.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Sometiendo tu cuerpo, rechazaste todo apego apasionado, oh divinamente sabio, amargando tus sentidos con poderosas hazañas de abstinencia y una vida dura, con la resistencia a los peligros y al soportar las malas circunstancias, por las cuales has recibido deleite sin fin, alimento eterno y gozo inefable.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Sometiendo tu cuerpo, rechazaste todo apego apasionado, oh divinamente sabio, amargando tus sentidos con poderosas hazañas de abstinencia y una vida dura, con la resistencia a los peligros y al soportar las malas circunstancias, por las cuales has recibido deleite sin fin, alimento eterno y gozo inefable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 8

¡Alégrate, oh Egipto, que has hecho brotar entre tus santos un ciudadano como Macario!
¡Para, he aquí! Adornado con la sabiduría del Espíritu Santo, prefiguró cada aspecto del esfuerzo ascético en su vida virtuosa. Y nosotros, poniéndolo ante nosotros como mediador, le pedimos que suplique a Cristo, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Melodía: «Tus mártires, oh Señor...»

O si es un Miércoles o Viernes

La novilla sin defecto, al ver su Buey clavado voluntariamente al Árbol, gritó en voz alta, lamentándose lastimosamente: «¡Ay de mí, oh mi amado Hijo! ¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, queriendo dejarme sin hijos y privado de Ti, mi amado Hijo?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, el sonido de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, has destruido hordas de demonios y has alcanzado el rango de los ángeles, cuya vida imitaste impecablemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Al contemplar nuestra Vida suspendida en el Árbol, oh inmaculada Teotokos, clamaste, lamentándote maternalmente: «¡Oh Hijo mío y Dios mío, salva a aquellos que Te cantan con amor!»

Tropario

Tono 1

Fuiste revelado como un habitante del desierto, un ángel en el cuerpo y un hacedor de maravillas, oh nuestro padre Macario, portador de Dios. Habiendo recibido los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, sanas a los enfermos y las almas de los que a ti recurren con fe. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

MAITINES

Tropario

Tono 1

Fuiste revelado como un habitante del desierto, un ángel en el cuerpo y un hacedor de maravillas, oh nuestro padre Macario, portador de Dios. Habiendo recibido los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, sanas a los enfermos y las almas de los que a ti recurren con fe. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Los coros de Israel cruzaron con zapatos secos las aguas profundas del Mar Rojo y al ver a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, clamaron de alegría: «Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Resplandeciente con luz divina y morando ahora con los ángeles, oh padre, con tus súplicas salva a los que celebran tu santísima memoria y clamamos con alegría: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Caminando sin vacilar, oh bienaventurada, llegaste al final del camino que lleva a la vida, huyendo de los tumultos, y sofocaste las rebeliones de los demonios, clamando con alegría: «Cantemos a nuestro Dios, porque Ha sido glorificado.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Habiendo mortificado la mentalidad carnal con luchas ascéticas, oh padre, te hiciste obediente al Espíritu divino; y, guiado por su divino poder, clamaste con gozo: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Abandonaste todas las cosas bellas, amando la belleza eterna en la casa del Señor, oh padre, donde se oye el sonido de los que celebran fiestas puras, clamando con alegría: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido en tu vientre al Hijo eterno del Padre sin principio, que se hizo carne por amor a la humanidad, inefablemente le diste a luz en el tiempo; y clamamos gozosos a Él: «¡Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado!»

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

El arco de los poderosos se ha vuelto impotente y los débiles ahora están ceñidos de fuerza; por lo cual mi corazón está afirmado en el Señor.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Te sometiste a la ley del Espíritu, ciñéndote con su armadura, oh venerable, y no sujetaste tu voluntad a la ley del pecado.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Teniendo tu entendimiento dirigido al Dios de las alturas, oh Portador de Dios, abandonaste todas las cosas en la tierra, siendo incesantemente aliviado por los dolores de la abstinencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo roto los vínculos de la naturaleza con tu vida pura y sobrenatural, oh portador de Dios, recibiste la capacidad de obrar cosas que trascienden la naturaleza. Para que puedas conversar con Dios en quietud, oh bendito padre, resolviste habitar en el desierto, retirándote del tumulto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando salvar a la humanidad para su beneficio, Aquel que es el Amante de la humanidad hizo Su morada dentro de tu vientre sin estar circunscrito, oh Madre de Dios, en cuanto que Él es nuestro Benefactor.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Verdaderamente el Señor te ha puesto en la casa de la abstinencia como una estrella que no vaga, guiando con luz los confines de la tierra, oh venerable Macario, padre de padres.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador..»

Probado por el fuego de la abstinencia como el oro en el crisol, oh sabio, mostraste brillar con gran lustre; por lo cual has pasado al reino de los cielos. Por eso, alabandote con fe, clamamos en voz alta: «¡Pide gracia, misericordia y la limpieza de nuestras transgresiones, oh padre!» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Guíanos por el camino del arrepentimiento, *nosotros que alguna vez nos hemos extraviado en los desiertos sin senderos del mal* y hemos enojado al Señor supremamente bueno, *Oh bendita María que no conociste el matrimonio, *refugio de los hombres desesperados y morada de Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver al Cordero y al Pastor colgados muertos del Árbol, la cordera inmaculada, gritó en voz alta, llorando y exclamando maternalmente: «¿Cómo es que voluntariamente soportas humillaciones y sufrimientos que sobrepasan todo lo dicho, ¿Oh Hijo mío, y Dios supremamente bueno?»

ODA 4

del Octojos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a Tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Con verdadera abstinencia, inmediatamente te despojaste del viejo corrupto y de las pasiones pecaminosas, oh padre; y te vestiste de Cristo, el nuevo Hombre, oh honorable.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Tu vida se mostró resplandeciente, como modelo excelentísimo de toda virtud divina, oh padre, en oraciones y ayunos, vigiliias y súplicas a Cristo, que es el Amante de la Humanidad.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

No diste sueño a tus párpados, oh padre divinamente sabio, hasta que te hiciste una hermosa morada para el Maestro que ve todas las cosas; y a Él clamaste: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tu juventud mostraste castidad, en la vejez comprensión y durante toda tu vida paciencia y paciencia y amor por todos los que claman: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, toda Pura, has traído vida a todos los noéticamente muertos y has resucitado a los que han caído en la corrupción, habiendo dado a luz al Dador de vida, que libera a los que claman: «Gloria a Tu poder, oh Cristo!»

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

del Octoijos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, envía sobre nosotros Tu iluminación, y líbranos de la oscuridad de la transgresión, oh Bueno, concédenos tu paz.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Extendiendo la inteligencia de tu alma y dirigiendo tus sentidos, oh sabio y glorioso, te convertiste en un templo muy honorable dedicado a Dios.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Arruinando las maquinaciones de la serpiente más perversa, debilitaste sus amargas artimañas, fijando siempre tu alma firmemente en la ley divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú adornaste las tres partes de tu alma, oh venerable, y, habiendo hecho dueño de tu mente, tuviste a Cristo guiándote por el camino del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Virgen dio a luz a nuestro Dios purísimo, quien ha designado la pureza como ley para todos y declara la santidad de la piedad a todos en la tierra.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

del Octoijos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Amabas ardientemente habitar en el desierto, oh portador de Dios, recibiendo allí a Dios que te liberó y guardó tus pasos.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Permaneciste inquebrantable en el ascetismo, oh divinamente sabio, manteniendo tal rigor incluso hasta el final, y por ello se te ha concedido manifiestamente un deleite incorrupto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviste una vida angelical en la tierra y recibiste el honor angelical como corresponde, presentándote ante el Dios de todos con los ángeles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu vientre, oh Madre de Dios, concebiste el Verbo del Padre sin principio, que por nosotros inmutablemente se hizo hombre como nosotros y se conoce en dos naturalezas.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Habiendo llegado en vida al final de una vida bienaventurada habitas en la tierra de los mansos con los coros de los mártires, como es digno; Oh Macario portador de Dios, habiendo poblado el desierto como si fuera una ciudad, has recibido de Dios la gracia de los milagros. Por tanto, te honramos.

Ikos

Como celoso discípulo de Antonio, portador de Dios, oh padre, flexible como la cera, verdaderamente tomaste la forma de cada una de sus virtudes y luchas. Por lo cual, como Elías a otro Eliseo, te concedió doble gracia de los milagros, a ti que también has recibido el resplandor de la presciencia de la verdad. La gran actividad de tu vida se ha establecido en todo el mundo, despertando a los que duermen en el abismo de la perdición. Por tanto, te honramos.

ODA 7

del Octoijos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Salvaste a los hijos de Abrahán en el fuego y mataste a los caldeos, que injustamente atraparon a los justos. «Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado sobre todo, y bendito eres Tú, oh Señor.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Derribando al enemigo con la ayuda de Dios y la asistencia de lo alto, te convertiste en un vencedor, clamando en voz alta: «¡Oh, Señor, Dios de nuestros padres, todo himnado, bendito eres Tú!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Habiendo limpiado la oscuridad que proviene de las pasiones, fuiste iluminado con la iluminación del desapasionamiento, un bendito, clamando: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, todo himnado, bendito eres Tú!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de haber adornado tu alma con magníficas virtudes y haberte vuelto hermosa para Dios con hermosura, cantaste regocijándote: «¡Oh, cantado Señor, Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haciendo su morada en tu vientre, oh Virgen, el Señor Amador de los hombres, el Dios bendito de nuestros padres, se encarnó, llamándonos a los que habíamos caído en cautiverio, para que fuésemos lo que éramos en el principio.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

del Octoijos

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para himnarte, «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exáltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Al recibir las palabras de vida eterna en tu corazón, oh bendito, hiciste que tu cuerpo se marchitara; y moriste al mundo, vistiéndote de una inmortalidad portadora de vida, clamando en voz alta: «¡Benedicid al Señor y exáltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Oh portador de Dios, suplica a nuestro único Benefactor, que sea misericordioso con

aquellos que celebran tu sacrosanta memoria, pidiéndoles perdón de los pecados. «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Escuchando a Dios con inclinación constante, y recibiendo así el resplandor de la refulgencia, como un espejo enviaste luz luminosa reflejada sobre aquellos que cantan: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Avanzando siempre con divinas ascensiones, subiste la escalera que se extiende hasta los cielos, en la que el Señor había aparecido, oh padre, hasta llegar a los que cantan: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, oh divinamente gozoso, porque nos has dado a luz al Dios encarnado. Por eso, todos te llamamos Teotokos, la mesa que recibe a Dios, la belleza de Jacob, clamando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octojos

del Octojos

al venerable

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por lo tanto, todos te magnifican.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Regaste el campo de tu corazón con lágrimas de ayuno; y regocijándote, oh padre portador de Dios, y como gavillas, ahora recoges gozosamente los honores de tus luchas. Por tanto, todos te bendecimos.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

La luz que nunca mengua brilló sobre ti, y recibiste alegría eterna; y, uniéndote al coro de los ángeles alrededor del Rey y Señor, ten presente a aquellos que celebran tu memoria con fe, oh padre bendito.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Conseguiste eludir las flechas de los demonios y sus malvadas maquinaciones; tu alma fue salva, oh bendito, y se levantó, pura e inmaculada, y se te ha concedido la herencia del cielo. Por tanto, ten presente a los que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Contendiste según la ley del ascetismo, como es debido, oh padre, y triunfaste. Por tanto, el único Benefactor te ha honrado con una corona de gloria y te ha concedido resplandor divino y delicias benditas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como has dado a luz al Creador de todas las criaturas, oh Madre de Dios, has superado a todas las criaturas en la gloria divina, la santidad y la gracia, y en la perfección de cada virtud. Por tanto, todos te magnificamos.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Cielo con estrellas...»

Deseando la vida de los ángeles, te retiraste a los desiertos; y habiendo dominado las pasiones de la carne, te mostraste angelical, oh nuestro padre portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Por tu poderosa protección, oh puro, consérvanos a todos nosotros, tus siervos, ilesos, de los ataques de los enemigos; *solo a ti tenemos como refugio los necesitados.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Tus buenas obras han brillado como el sol en la tierra y en el cielo, oh Macario, favorito de Cristo; porque nos has proclamado la verdadera e inalterada Fe de Cristo a la manera ortodoxa. Por tanto, ruega, oh padre venerable y portador de Dios, que nos conceda gran misericordia en el día de tu conmemoración.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Al contemplarte, Cordero y Pastor, sobre el Árbol, la cordera que te parió se lamentó, y maternalmente te exclamó: «Oh Hijo muy deseado, ¿cómo es que estás suspendido en el árbol de ¿la Cruz? ¿Cómo es que Tus brazos y tus piernas son clavados por los inicuos, oh Palabra sufrida, y que Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

Tropario

Tono 1

Fuiste revelado como un habitante del desierto, un ángel en el cuerpo y un hacedor de maravillas, oh nuestro padre Macario, portador de Dios. Habiendo recibido los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, sanas a los enfermos y las almas de los que a ti recurren con fe. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

La Bienaventuranzas

del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Amabas ardientemente habitar en el desierto, oh portador de Dios, recibiendo allí a Dios que te liberó y guardó tus pasos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Permaneciste inquebrantable en el ascetismo, oh divinamente sabio, manteniendo tal rigor incluso hasta el final, y por ello se te ha concedido manifiestamente un deleite incorrupto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviste una vida angelical en la tierra y recibiste el honor angelical como corresponde, presentándote ante el Dios de todos con los ángeles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu vientre, oh Madre de Dios, concebiste el Verbo del Padre sin principio, que por nosotros inmutablemente se hizo hombre como nosotros y se conoce en dos naturalezas.

Tropario

Tono 1

Fuiste revelado como un habitante del desierto, un ángel en el cuerpo y un hacedor de maravillas, oh nuestro padre Macario, portador de Dios. Habiendo recibido los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, sanas a los enfermos y las almas de los que a ti recurren con fe. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

Kontaquio

Tono 1

Habiendo llegado en vida al final de una vida bienaventurada habitas en la tierra de los mansos con los coros de los mártires, como es digno; Oh Macario portador de Dios, habiendo poblado el desierto como si fuera una ciudad, has recibido de Dios la gracia de los milagros. Por tanto, te honramos.

El Proquimeno

Tono 8

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.